UNA CARTA ABIERTA AL SEÑOR PRESIDENTE DE LOS ESTADOS UNIDOS Y EL DRAGADO

El Telégrafo, 4 de agosto del 2001 Por: Hugo Tobar Vega

Señor Presidente Jorge W. Bush, como Ud. habla bien el español le remito también a través de los canales de su gobierno, esta carta abierta publicada en el "El Telégrafo" de la ciudad de Guayaquil en el Ecuador. Es el diario más antiguo en circulación en éste país, fundado en 1884. Sus columnas de opinión mantienen el principio de su creación: "LA VERDAD SIN TEMOR NI FAVOR".

Su país es el líder mundial casi en todo lo bueno; su economía representa alrededor del 15% de la producción total mundial; con una organización y estabilidad política modelos, gracias a su Constitución que desde 1789 no ha sido jamás cambiada, sino en ocasiones actualizada con pocas enmiendas; ya que fue redactada en forma concreta y práctica por unos pocos hombres brillantes. El estándar y calidad de vida de su gente; su seguridad y prosperidad son los más altos del mundo. A través de los años por medio de organizaciones como el Cuerpo de Paz, Fullbright, Care y proyectos puntuales; se ayuda efectivamente a los países pobres del mundo. Su buen gobierno, permitió la creación de organismos fundamentales, uno de esos fue el Cuerpo de Ingenieros del Ejército, que como usted bien lo sabe pero para que otros lo sepan, esta su historia:

El Cuerpo de Ingenieros del Ejército de los Estados Unidos, es hoy una organización integrada por 650 militares y alrededor de 35.000 ingenieros, científicos y especialistas tiene como misión: planificar, construir y operar proyectos hidráulicos; incluyendo sistemas de control de inundación, sistemas de canales de navegación, sistema de control ambiental y sistema de control de desastres en todo el territorio de su país. Estas funciones son adicionales de la ejecución de sus propias construcciones y para la Fuerza Aérea.

En 1779 el Congreso de los Estados Unidos lo creó, como un instrumento fundamental para la acción del ejército revolucionario en su lucha de independencia contra Inglaterra. Desde su inicio su trabajo fue excelente, por lo que su gestión se trasladó también al desarrollo general del país; y así se le encarga la construcción y mantenimiento de los canales navegables y ríos de toda la nación. En 1824 el Congreso, aprobó una ley que entrega en forma oficial al Cuerpo de Ingenieros, la planificación, construcción y operación de las vías interiores de transportación fluvial de toda la nación. Para comenzar, se asignó un presupuesto de 75.000 dólares para el dragado de los ríos Ohio y Mississipi que estaban llenos de bancos de arena, desperdicios y muchos obstáculos. Así su compromiso se extendió a todas las vías acuáticas interiores; a base de presupuestos y asignaciones del Congreso. También realizó y realiza trabajos para proyectos particulares en puertos comerciales, pesqueros, deportivos y turísticos; como una empresa del gobierno.

Señor Presidente, la gran diferencia entre su gran país y los tercermundistas y subdesarrollados del mundo; es la inestabilidad política y económica que a estos les agobia desde su creación. Sus políticos y gobernantes, nunca cumplieron con su cometido y según el poeta nicaragüense De la Cuadra: "se preocuparon de sí mismos y se olvidaron de la misión que tenían que cumplir, lo que ha motivado un mal aprovechamiento y desvió de todos sus recursos, produciendo corrupción y miseria a su gente". Especialmente en nuestro país el Ecuador, en 1999 llegamos a tocar fondo con la peor crisis económica, política y moral de toda nuestra historia.

En medio de este entorno el Ecuador como su nombre lo indica, está en el centro de la costa del Pacífico de América. Periódicamente es afectado por el más terrible fenómeno natural que conoce la humanidad "El Niño". Somos los primeros en ser afectados y luego de largos meses de continua catástrofe, somos los últimos en ser desafectados; por estar justamente en el medio de la línea ecuatorial, sobre la cual se mueve este fenómeno dejando rastros de destrucción y miseria. El peor estrago de este fenómeno, son las inundaciones en toda la costa por efecto de las intensas lluvias; que nuestros sedimentados ríos llenos de bancos de arena y desperdicios, como en una época estaban el Ohio y el

Missisipi, no pueden transportar el agua de las lluvias, por que desde hace más de 30 años casi nunca se han dragado o limpiado.

Por otro lado Guayaquil, con la asesoría puntual de su Cuerpo de Ingenieros y la Oficina Hidrográfica de su Armada, en 1959 construyó un Puerto Marítimo en un brazo de mar a 40 millas de mar abierto. Para su operación inicial en 1963, se tuvo que configurar y dragar un canal creado en ese brazo de mar para el acceso de las naves. Con sorpresa se encontró que en pocos meses el canal estaba sedimentado. Sin mayor experiencia en 1967 se contrató con otra compañía internacional nuevamente el dragado del canal; pero esta vez con mayor sorpresa, también a los pocos meses el canal estaba otra vez sedimentado. Esto hizo que el Puerto de Guayaquil siguiendo el ejemplo de su Cuerpo de Ingenieros, estableciera en 1973 su propio sistema de mantenimiento de dragado de su canal con equipo propio a un costo muy módico. Este sistema que funcionó en forma satisfactoria hasta 1981, por politiquería y falta de honestidad, características del tercermundismo, no se continuó; hasta que en 1989 en forma irresponsable se volvió a contratar el dragado. Así por tercera vez se comprobó que a los pocos meses el canal nuevamente estaba sedimentado a los niveles originales; otra vez millones de dólares se habían echado al mar.

Señor Presidente Bush, luego de toda estas malas experiencias desde 1997 las autoridades a cargo de este asunto, decidieron irresponsablemente contratar otro dragado con otra compañía internacional. De un presupuesto original de seis millones de dólares; en mayo este año 2001 se presentaron ofertas que con los adicionales llegaban a más de 30 millones. Ante esta catástrofe el señor Alcalde de Guayaquil, consiguió la intervención de su Cuerpo de Ingenieros, especialistas de prestigio mundial para analizar este caso del canal de acceso al Puerto de Guayaquil y también de los ríos que no se dragan en especial el Guayas; que como le expliqué cuando viene "El Niño" las inundaciones destruyen casi toda la infraestructura agrícola y vial de la costa. Sentí satisfacción cuando vino su Cuerpo de Ingenieros, pensé que fiel a su historia recomendarían que creemos nuestro propio Cuerpo de Ingenieros, que hagamos nuestro propio dragado como ya lo hicimos de 1974 a 1981.

Señor Presidente, estoy seguro que Ud. habrá oído ese proverbio chino que dice: "a un pobre no le regales un pez, enséñale a pescar". Desgraciadamente las recomendaciones de su Cuerpo de Ingenieros no fueron así; sino de realizar ellos el contrato de dragado a un costo de 18 millones de dólares. Con este valor podríamos adquirir 3 ó 4 dragas no sólo para dragar el canal del Puerto de Guayaquil, sino todos los otros puertos del país que tienen problemas similares; y todos los ríos que casi nunca se dragan y son una amenaza latente cuando nuevamente nos afecte "El Niño".

Por esto es que Señor Presidente, dirijo esta carta a Ud. como Comandante el Jefe de sus Fuerzas Armadas, para que su Cuerpo de Ingenieros no nos venga a regalar un pez; que venga al Ecuador a enseñarnos a pescar... digo dragar. Que vengan a enseñarnos a establecer nuestro propio Cuerpo de Ingenieros; ya que si solamente hacen un contrato por 18 millones dragan y se van, a los pocos meses el canal estará nuevamente sedimentado y habrán quienes querrán hacer OTRO CONTRATO; y quedará en el corazón de los ecuatorianos un profundo resentimiento de que los Estados Unidos, no está interesado en enseñar a pescar a los pobres del mundo... sino más bien, les entrega un pez COBRA SU COSTO Y SE VA.